

80's

En 1980 **COMESA** estaba completamente dedicada a la exploración para aprovechar el boom petrolero mundial y hasta ese año los estudios de prospección geofísica se realizaban con el mismo equipo y técnicas que en la década pasada.

Sin embargo, la novedad fue que ese año se inicia un trabajo de exploración para la república de Costa Rica, país que deseaba evaluar sus recursos petroleros y cuyos análisis concluiría dos años más tarde sin mayores resultados. Este fue el primer coto de internacionalización de **COMESA** en la década de los ochentas, para que más tarde la empresa se inscribiera en el sistema de licitaciones de Brasil y participaría en Bolivia en un concurso que no prosperaría por la falta de fondos del gobierno Boliviano.

En 1981, el subdirector de producción primaria de, Miguel Centeno, decide que **COMESA** adquiriera una nueva dinámica estructural para que pueda acoplarse a las necesidades de la petrolera, por lo que propone al ingeniero Ricardo Acosta Estévez para la gerencia general de **COMESA**, quien se convertiría en su tercer dirigente en doce años, y dirigiría a la empresa hasta el año de 1992.

El ingeniero Acosta llega a **COMESA** con el objetivo de reestructurar la empresa. Los cambios se realizaron de forma, modular y enfocados a fortalecer la actividad operativa de la compañía, con

una intensa educación y capacitación continúa del personal técnico proporcionada por **Seismograph Service Corporation**. Durante este periodo se realizaron en un nivel de profesionalización de competencia internacional, cumplimiento satisfactoriamente con uno de los proyectos más importantes de la empresa. Se analizarían de forma exhaustiva los avances tecnológicos en materia de procesamiento de datos sísmicos y la empresa se mantendría siempre a la vanguardia con equipo de nueva generación, sobre todo lo relacionado a la instrumentación de sísmica 2D, vibrosísmos y proyección sísmica vertical, un modelo de estudio que estarían estrenando en el año de 1982.

En la memoria de labores de **PEMEX** se publicaría por primera vez el número de acciones de la empresa y su valor nominal el cual era de 120,000 acciones a 100 pesos cada una. Este dato no sería publicado en ninguna otra ocasión por el órgano de comunicación interna de **PEMEX**.

La necesidad de aumentar las reservas que tenía **PEMEX** harían que la paraestatal fijara sus objetivos en la sonda de Campeche, y aunque **COMESA** no participaría en los estudios de exploración en aguas someras de esta zona, si iniciaría en 1984 trabajos de 2D con fuente de energía vibrosísmica en Teapa y Macuspana, Tabasco. También para este año, **COMESA** habría realizado 37 estudios de proyección sísmica vertical, desplazando a otras compañías por completo, las cuales los realizaban a precios muy altos para **PEMEX**.

Un año verdaderamente crucial para la **Compañía Mexicana de Exploraciones** es sin lugar a dudas, 1985 ya que PEMEX redefine las políticas de exploración y las metas a lograr para cada una de sus empresas filiales. **COMESA** no sólo se adapta a estas nuevas exigencias sino que le sirven de plataforma para consolidarse posteriormente como una compañía con alto estándares de calidad. Aquí inicia una etapa diferente para **COMESA** pues la seguridad, la salud y el medio ambiente comenzarían a ser prioridad fundamental para el trabajo en brigada, que **COMESA** implementó con éxito. En este mismo año, los esfuerzos de la empresa para mantener a sus empleados capacitados en el manejo de las nuevas tecnologías, aunado al hecho de ser una empresa nacional que concursaba con estándares de calidad al mismo nivel que sus competidores extranjeros, la posicionaron por primera vez con más de 50% de la exploración geofísica terrestre solicitada por PEMEX, ganando el 62% de los concursos y entregando ese mismo año 59 informes técnicos, los cuales eventualmente sumarían más de 500 en la administración del Ingeniero Ricardo Acosta Estévez.

Uno de los factores que lograron la expansión de **COMESA** en este decenio fue que se mantuvo la política de actualización tecnológica, particularmente en el procesamiento de datos sísmicos y equipo de cómputo.

Otro factor fue que ante la necesidad de PEMEX de explorar en nuevas regiones, únicamente **COMESA** era lo suficientemente flexible para ello y llevaría sus brigadas a Chihuahua,

Sonora, Baja California (donde se encontró un campo de gas comercialmente factible), Guerrero, Michoacán y Yucatán.

En 1986 el panorama petrolero a nivel mundial alcanzaba su etapa más crítica pues el precio del hidrocarburo se encontraba muy bajo y el mercado estaba sobresaturado. Esto ya había dado al traste con la “administración de la abundancia” pronosticada por López Portillo algunos años antes, mientras el gobierno de Miguel de la Madrid no lograba superar la ya permanente crisis económica que mantenía al país en el subdesarrollo. Además en el segundo semestre del año, *Seismograph Service Corporation* anuncia su retiro de la actividad exploratoria, aunque permanece como socio de la compañía.

COMESA absorbe las brigadas de *Seismograph* y en ese tránsito la empresa se hace de técnicos de muy alto nivel con dos brigadas de 25 personas cada una aproximadamente. En una de estas se encontraba como jefe de brigada el Ingeniero Enrique Huizar, quien se mantiene desde el primero de septiembre de 1986 como un miembro activo en las filas de la exploración geológica de la compañía, dando servicio a PEMEX en la cuenca de Burgos.

Cabe mencionar que el terremoto del 1985 repercutió en la realización de un estudio geofísico del subsuelo en la Ciudad de México para conocer su composición estratigráfica. Este fue coordinado tanto por ingenieros de PEMEX como de la CFE. Y participaron entre otras empresas la Compañía Mexicana de Exploraciones, quienes aportaron equipo y algo de personal

técnico. Este estudio dio resultado un nuevo reglamento de construcción para la Ciudad de México y su mapa de riesgo sísmico, el único de su tipo elaborado a nivel mundial.

La empresa se mantiene a flote a pesar de crisis constante, pero en 1988 disminuye la actividad exploratoria debido a que tuvieron que adoptarse restricciones presupuestales en PEMEX. Esto repercutió en una política de ahorro dentro de la empresa que será descartada con la entrada a la gerencia de operaciones del Ingeniero Salvador Maldonado, quien es comisionado por PEMEX para darle un nuevo impulso a la actividad exploratoria de la empresa. El ingeniero diagnostica a la empresa y detecta operativas, equipo en mal estado y un rezago importante en la adquisición de tecnología. Con estos resultados, desarrolla un plan de negocios que se redundaría en el aumento de la productividad que se vería reflejado en un lapso de cuatro a cinco meses. Sin embargo, a pesar de la justificación lógica de inversión-producción propuesta por el ingeniero Maldonado, la junta directiva inicialmente se resiste, argumentando que una inversión como la que se proponía podría poner a la compañía en números rojos, lo cual nunca había sucedido, para finalmente acceder tras analizar mejor la propuesta.

En 1988 **COMESA** invierte en la actualización de equipo sísmico adquiriendo entre otras cosas vibrosismos con una capacidad de 76% mayor a los equipos anteriores. Otras acciones fueron orientadas a limitar los cursos de capacitación ofrecidos por *Seismograph Service Corporation* - que aún se mantenía como socio tecnológico-

al elegir a otras empresas con cursos más adecuados a las necesidades de la compañía. También se limitó la actividad de *Seismograph* como intermediario en la compra de tecnología pues **COMESA** comenzaba a ver otros horizontes tecnológicos.

Aunque los programas de exploración de **COMESA** se mantenían relativamente constantes los tuvo que reducir ya que en 1989 continuarían las restricciones presupuestales: PEMEX estaba en la crisis, los precios del petróleo se desplomaban y la economía nacional se reestructuraba con la llegada de Carlos Salinas de Gortari a la presidencia de la República, quien durante su mandato golpea al sindicato petrolero y ordena en PEMEX una importante reorganización.